



Mi Universidad

Ensayo

Yahoni Cisneros Yepez

Primer parcial

Interculturalidad y salud I

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en medicina humana

Primer semestre, grupo "C"

Comitán de Domínguez, Chiapas a 13 de septiembre de 2024

Reconocimiento de la Interculturalidad en Salud como parte de la formación del médico

La interculturalidad en salud llegó para el cambio, para forjar un nuevo pensamiento. *“La cultura es el resultado de la acumulación de experiencias y de la adaptación a diferentes circunstancias, que tuvo una población durante un largo período. Es la cultura la que garantiza la supervivencia del grupo social.”* (Equipo editorial, Etecé, 2023). Desde una perspectiva médica, podemos afirmar que la cultura influye de manera significativa en la forma en que un paciente enfrentará una situación de enfermedad, guiado por sus creencias y valores. En muchos casos, esto representa un desafío para ofrecer una atención médica de calidad, ya que no siempre podemos anticipar las condiciones en las que el paciente llegará a nuestra consulta. Por ello, en este ensayo sobre interculturalidad y salud, abordaré cómo estos factores impactan en la atención médica en la actualidad, y cómo el pensamiento y el comportamiento de los profesionales deben adaptarse a dichas circunstancias, considerando las bases sobre las que se construyen.

Pese a todo, la interculturalidad en la salud, tomo gran relevancia en cuanto a la formación de sus conceptos, donde uno está basado en el uso de la razón y análisis lógico, coherencia interna, que incluye datos verificables. Por otro lado, un concepto que examina y analiza a profundidad desde diferentes perspectivas para encontrar inconsistencias. Se trata del pensamiento racional y crítico. Este enfoque nos permite satisfacer las necesidades de una población acentuando la equidad y empatía.

De esta manera, esto se convierte en nuestra forma de actuar y pensar, reconociendo que no solo se trata de inculcar valores a uno mismo, sino también de comprender y respetar las diferencias culturales durante la atención médica. Se ha demostrado que las creencias influyen directamente en cómo las personas perciben y reciben esta atención. Es fundamental ser conscientes de que no basta solo con aceptar y comprender estas culturas, especialmente en un país como México, rico en diversidad cultural. Realmente es necesario estar capacitados para enfrentar estas situaciones y cumplir con las expectativas del paciente, asegurando un desempeño adecuado que satisfaga sus necesidades.

También es de suma importancia aprender a aplicar este comportamiento de manera global, ya que en muchas ocasiones no solo atenderemos a pacientes de culturas indígenas, sino, también a personas sin raíces mexicanas. Si no sabemos cómo abordar adecuadamente estas

situaciones, no podremos ofrecer la calidad de atención que dichas personas merecen. Adaptar nuestra práctica médica a la diversidad cultural es esencial para garantizar una atención equitativa y respetuosa.

Lamentablemente, la desigualdad y la desconfianza suelen ir de la mano. Si no tomamos en cuenta la cultura de una persona y simplemente la ignoramos como algo sin importancia, corremos el riesgo de generar malestar y desconfianza. Esto se debe, a que estamos dejando de lado una parte fundamental de su identidad, lo que puede degradar la calidad de la atención médica que debemos proporcionar. Reconocer y respetar la diversidad cultural no es solo una cuestión de sensibilidad, sino una condición necesaria para brindar un servicio médico verdaderamente inclusivo.

La inclusión *“se refiere a la interacción entre culturas, de una forma respetuosa, horizontal y sinérgica, donde se concibe que ningún grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia de ambas partes.”* (Secretaría De Salud, 2024). Se estima adquirir esta cualidad para una mejor convivencia y entendimientos entre médico paciente, donde no se supone la preponderancia, pues es importante que como médicos, no impongamos el dominio, entre una visión cultural, sobre el entendimiento de la salud y bienestar de la persona.

Se busca el respeto y la permanencia de las diversas culturas, reconociendo y valorando sus prácticas sin emitir juicios. El enfoque sinérgico promueve la integración de las creencias y prácticas de la medicina tradicional, ya que forman parte esencial de la identidad cultural de las personas. No podemos tratarlas como si carecieran de valor; al contrario, debemos fomentar una convivencia respetuosa que integre ambas perspectivas. Además, es fundamental que la colaboración entre los individuos sea horizontal, lo que implica que cualquier noción de superioridad cultural, no es una opción, ni debe ser aceptada en ningún caso.

Tomar en cuenta las distintas opiniones nos ayuda a entender cómo cada persona percibe la situación. Al unir estos conceptos, podemos formar una visión más amplia que abarque esas ideas. Esto es esencial desde una perspectiva personal, ya que nos permite comprender mejor a los pacientes y ofrecer una asistencia médica que se ajuste a sus creencias y necesidades individuales. Crear un ambiente educativo que sea equitativo y equilibrado, nos ayuda a

difundir estos conocimientos, y que tanto el personal médico como los pacientes reconozcan la importancia.

Por consiguiente, el médico logrará adoptar un comportamiento pertinente, que se trata de ofrecer un tratamiento adecuado en las necesidades específicas del paciente, incluyendo un contexto cultural, clínico e incluso social, este comportamiento será el que responderá a sus características individuales, demostrando el respeto e igualdad, y generando nuevamente aquella confianza.

Considero que la interculturalidad en salud se convierte en parte esencial de nuestra labor, permitiéndonos desempeñarnos de manera adecuada, al tomar en cuenta todos los aspectos sociales y culturales que rodean a la persona. Este enfoque abre camino a un trato digno, respetuoso e igualitario, donde ninguna persona esté por encima de otra. En la relación médico-paciente pueden existir diferencias culturales, pero eso no implica que debamos modificar el trato. Se trata de ética: aceptamos y respetamos esas diferencias, continuando con normalidad el servicio médico que ofrecemos.

Aunque existan generaciones que no incluyan estos valores en su comportamiento, no significa que siempre será así. Este enfoque está resurgiendo, y aunque en un grupo, solo una persona lo practique, esa persona marcará la diferencia, motivando a que futuras generaciones lo integren en su quehacer diario.

Referencias bibliográficas

1. Dietz, G. (2011). Comunidad e interculturalidad entre lo propio y lo ajeno. Hacia una gramática de la diversidad. *"Política, Educación e Interculturalidad" (CRIM/UNAM)* (págs. 177-199). Cuernavaca, Morelos: Dietz y Mateos. Recuperado el 24 de agosto de 2024, de <https://www.uv.mx/iie/files/2012/05/cap-Crim.pdf>
2. Equipo editorial, Etecé. (23 de enero de 2023). *Cultura*. Recuperado el 12 de septiembre de 2024, de Enciclopedia Humanidades: <https://humanidades.com/cultura/>
3. M, A. M., H., A. V., & Rozas, J. N. (septiembre de 2003). Salud intercultural: elementos para la construcción. *Revista médica de Chile, v.131*, 131: 1061-1065. Recuperado el 30 de agosto de 2024, de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872003000900014
4. Salaverry, O. (2010). Interculturalidad en la salud. La nueva frontera de la medicina. *Rev Peru Med Exp Salud Publica, 27(1)*: 6-7. Recuperado el 16 de agosto de 2024
5. Secretaría De Salud. (06 de septiembre de 2024). *Interculturalidad en Salud*. Recuperado el 13 de septiembre de 2024, de gob.mx: <https://www.gob.mx/salud/acciones-y-programas/interculturalidad-en-salud-299181#:~:text=En%20contextos%20socioculturales%20diversos%2C%20la,y%20convivencia%20de%20ambas%20partes.>